Naciones Unidas S/PV.4000



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo cuarto año

4000[a] sesión

Sábado 8 de mayo de 1999, a las 3.40 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Dangue Rewaka . . . . (Gabón)

Miembros:

Argentina	Sr. Petrella
Bahrein	Sr. Buallay
Brasil	Sr. Moura
Canadá	Sr. Fowler
China	Sr. Qin Huasun
Eslovenia	Sr. Türk
Estados Unidos de América	Sr. Burleigh
Federación de Rusia	Sr. Lavrov
Francia	Sr. Dejammet
Gambia	Sr. Jagne
Malasia	Sr. Rastam
Namibia	Sr. Andjaba
Países Bajos	Sr. van Walsum
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock

Orden del día

Carta de fecha 7 de mayo de 1999 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas (S/1999/523)

99-85357 (S)

Se abre la sesión a las 3.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 7 de mayo de 1999 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas (S/1999/523)

El Presidente (*habla en francés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Belarús, Cuba, la India, el Iraq y Ucrania, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. Nesho (Albania), Sychov (Belarús), Rodríguez Parrilla (Cuba), Sharma (India), Hasan (Iraq) y Yel'chenko (Ucrania) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): He recibido una petición del Sr. Vladislav Jovanović, de fecha 7 de mayo de 1999, en el sentido de que se le permita dirigirse al Consejo en el curso del debate sobre el tema que figura en el orden del día. Desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se le invite a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular una declaración.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Jovanović toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne en respuesta a la solicitud contenida en la carta de fecha 7 de mayo de 1999 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, que figura en el documento S/1999/523.

Sr. Qin Huasun (China) (*habla en chino*): Gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión a hora tan avanzada. También expreso mi agradecimiento a los miembros del Consejo por asistir a esta sesión de emergencia, celebrada a solicitud mía.

En primer lugar, deseo dar lectura a una declaración emitida por el Gobierno chino. Dice:

> "A la medianoche del 7 de mayo la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) dirigida por los Estados Unidos de América, atacó de manera flagrante la Embajada de la República Popular de China en la República Federativa de Yugoslavia, lanzándole tres misiles desde diferentes ángulos. El ataque ha tenido como resultado daños graves a las instalaciones de la Embajada. Hasta el momento han muerto dos personas, dos están desaparecidas y hay más de 20 personas heridas.
>
> El bombardeo flagrante que la OTAN, dirigida por los Estados Unidos de América, ha llevado a cabo sobre Yugoslavia durante los últimos 40 días ya ha causado un enorme número de bajas de civiles inocentes. Ahora la OTAN ha llegado incluso a bombardear la Embajada china. Esta acción constituye una violación patente de la soberanía china y un flagrante desacato de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y de las normas fundamentales de las relaciones internacionales, lo cual ha ocurrido muy pocas veces en la historia de la diplomacia. El Gobierno y el pueblo chinos expresan su mayor indignación, condenan severamente esta acción bárbara y elevan su más firme protesta contra ella.
>
> La OTAN, dirigida por los Estados Unidos, debe asumir plena responsabilidad por esta acción. El Gobierno chino se reserva el derecho a tomar otras medidas."

El edificio de trabajo y el edificio residencial de la Embajada china en Yugoslavia —toda la Embajada desde el quinto piso hasta el sótano— han sido destruidos como resultado del bombardeo. Todos los que ocupan la Embajada, aparte de quienes han sido enviados al hospital para ser atendidos y algunos otros, han tenido que instalarse en hoteles.

Expresamos nuestra mayor indignación por este incidente y lo condenamos firmemente. Esta acción bárbara de la OTAN es una violación flagrante de la Convención

sobre la prevención y el castigo de delitos contra personas protegidas internacionalmente, inclusive los agentes diplomáticos. Aun en tiempos de guerra se reconoce internacionalmente que las instituciones diplomáticas son inviolables y que los diplomáticos están protegidos. Toda amenaza a la seguridad del personal diplomático es también una grave amenaza para el mantenimiento de las relaciones internacionales necesarias y normales. Este acto indiscriminado constituye una grave violación de la Convención antes mencionada y un crimen de guerra que debe castigarse. Exigimos de la manera más firme que la OTAN lleve a cabo una investigación de este grave incidente y rinda cuentas al respecto. La OTAN debe asumir toda la responsabilidad en este caso.

Nos reservamos nuestro derecho a tomar otras medidas. El terrible bombardeo que ha realizado durante los últimos 45 días la OTAN, dirigida por los Estados Unidos, ha resultado ya en muchísimas bajas de civiles inocentes, y ahora ha llegado incluso a violar una misión diplomática. Esto es realmente horroroso.

Una vez más exigimos firmemente que la OTAN ponga fin de inmediato y sin condiciones a sus ataques aéreos contra la República Federativa de Yugoslavia.

Sr. Burleigh (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Hasta el momento no hemos recibido confirmación de los hechos. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) ha iniciado una investigación al respecto. Si la OTAN fue responsable de este incidente lo lamentamos profundamente. La OTAN nunca atacaría a civiles ni a una Embajada.

Pero nosotros, en este Consejo, debemos mantener la atención centrada en el panorama general, y el panorama general es el siguiente: un solo hombre es el responsable de esta crisis en la República Federativa de Yugoslavia y su nombre es Slobodan Milosevic. La OTAN está tomando medidas en respuesta a las inaceptables, atroces y sostenidas políticas de "depuración étnica", terrorismo y represión que Belgrado lleva a cabo desde hace varios años contra sus propios ciudadanos en Kosovo. Como todo el mundo sabe, durante meses y meses y meses hemos tratado de alcanzar una solución negociada con el Sr. Milosevic. Nunca la ha aceptado. También como todo el mundo sabe, él desencadenó una catástrofe humanitaria.

Esos son los hechos básicos y el fondo de la cuestión. Nosotros seguiremos presionando a la República Federativa de Yugoslavia hasta que convenga en aceptar las condiciones de la OTAN y los principios del Grupo de los Ocho. Esa es la única salida de la situación actual.

Una vez más, si la OTAN es responsable de este hecho, lamentamos profundamente el incidente.

He transmitido el pesar y las sinceras condolencias de mi Gobierno al Embajador Qin, y la Secretaria de Estado Albright está transmitiendo el mismo mensaje al Ministro de Relaciones Exteriores chino.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) se ha excedido más allá de todos los límites en estas inconscientes actividades que lleva a cabo en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas. Diariamente escuchamos informes de nuevas bajas civiles y de destrucción de instalaciones civiles, así como de la infraestructura social y económica y de los medios de comunicación de masas en Yugoslavia. Todas las normas del derecho internacional están siendo pisoteadas.

El 7 de mayo fuimos testigos de una nueva tragedia: un ataque de la OTAN sobre la Embajada de la República Popular de China en la República Federativa de Yugoslavia. Algunos miembros de su personal resultaron muertos. La misión sufrió graves daños materiales.

Rusia expresa sus más profundas condolencias al Gobierno de China y a las familias de las víctimas del ataque de la OTAN. Estamos indignados por esta acción bárbara y exigimos una investigación inmediata. El Consejo de Seguridad no puede dejar pasar esto sin que haya consecuencias.

Ahora ya resulta claro para todos que las aventuras militares de la OTAN no tienen en absoluto ninguna relación con los esfuerzos para proteger a los civiles en Kosovo y para impedir una crisis humanitaria. En realidad, son todo lo contrario: la suerte de los habitantes de Kosovo se ha convertido en algo totalmente incidental, y la bandera humanitaria se utiliza para encubrir los intentos de la OTAN de destruir el actual orden mundial, que se basa en el respeto al derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas.

Ese es en realidad el panorama general, no el hecho de que una sola persona sea la responsable de todo esto. ¿Cuántas personas deben morir, cuántas deben quedar sin hogar, cuántos países deben quedar desestabilizados con el fin de castigar a una sola persona?

Hacemos un llamamiento a los miembros de la OTAN para que reflexionen antes de que sea demasiado tarde y para que pongan fin de inmediato a su acción militar, que ya ha causado indecibles sufrimientos a cientos de miles de personas, ha creado una catástrofe humanitaria y ha hecho retroceder a Europa hasta un pasado lejano.

Es esencial cambiar de inmediato a una solución política, como lo declaró nuevamente el 7 de mayo el Secretario General. Por esto ha abogado Rusia desde el principio de la crisis en Kosovo. Hemos abogado por una solución pacífica en el contexto de las Naciones Unidas, y los dirigentes rusos han hecho todo lo que ha estado a su alcance en pro de ese fin.

Este objetivo puede y debe alcanzarse. Sin embargo, un prerrequisito necesario es que se ponga fin de inmediato a los ataques de la OTAN.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*): Como representante de un país que participa en los ataques aéreos que realiza la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra la República Federativa de Yugoslavia, me sumo a la delegación de los Estados Unidos al expresar nuestro profundo pesar por el incidente que afectó a la Embajada china en Belgrado, presumiendo que se confirmará que el incidente fue causado por la acción de la OTAN.

El daño colateral es el daño causado por bombas o misiles que no han caído sobre su objetivo. Siempre es deplorable, y es especialmente perturbador si entraña pérdida de vidas de civiles inocentes. Sin embargo, es, por definición, accidental y no intencional. Por consiguiente, el daño colateral al edificio de una Embajada no difiere en esencia de otros daños colaterales. Dado que la Embajada no era el objetivo deliberado, el accidente no puede considerarse como una violación de la inmunidad diplomática y mucho menos como un ataque contra la integridad del país afectado.

Todo daño colateral es lamentable, y es muy perturbador pensar que los ataques aéreos en los que participa mi país hayan causado la pérdida de vidas de civiles inocentes. Es igualmente perturbador comprender que la “depuración étnica” que Belgrado lleva a cabo en Kosovo, y que ya estaba bien avanzada para el 23 de marzo, se haya acelerado e intensificado considerablemente desde que comenzaron nuestros ataques aéreos. Sin embargo, no dejamos de estar convencidos de que no nos quedaba otra opción que lanzar estos ataques aéreos, ya que el Sr. Milosevic continuaba pasando por alto los pedidos del Consejo de Seguridad contenidos en sus resoluciones de 23 de septiembre y 24 de octubre de 1998.

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sra. Ogata, ha confirmado que el año pasado más de la cuarta parte de todas las solicitudes de asilo en Europa fueron presentadas por habitantes de Kosovo y que hasta el 23 de marzo su Oficina había estado brindando ayuda a unas 400.000 personas desplazadas o afectadas de alguna otra manera por la lucha que tenía lugar en la provincia y a unos 90.000 refugiados y personas desplazadas fuera de Kosovo.

Es cierto que hay muchos más refugiados en estos momentos, pero ningún gobierno civilizado hubiese podido prever el alcance, la meticulosa preparación y la extrema ferocidad de la determinación de Belgrado de expulsar a los habitantes de origen albanés. No se nos puede responsabilizar por el hecho de que el Sr. Milosevic haya aprovechado esta oportunidad para acelerar y tratar de completar su solución final al problema de Kosovo.

Aceptamos nuestra parte de responsabilidad por los trágicos acontecimientos que están produciéndose en este conflicto, pero rechazamos totalmente cualquier sugerencia de equivalencia e incluso cualquier comparación entre las bajas provocadas accidentalmente por nuestros ataques aéreos y las matanzas, ejecuciones, violaciones, maltratos físicos, intimidaciones, hostigamientos e incendio de viviendas que en forma sistemática ha llevado a cabo el régimen de Belgrado, por los que éste debe asumir la plena responsabilidad.

Sr. Petrella (Argentina): Sr. Presidente: La situación que esta madrugada nos convoca en este Consejo de Seguridad no nos permite permanecer en silencio. Déjeme entonces que lo felicite por la rapidez con que reunió al Consejo, respondiendo a un urgente pedido del Embajador de la República Popular de China, y por la responsabilidad y paciencia con que dirigió hasta ahora estas discusiones.

Hemos escuchado con enorme atención a los oradores que nos precedieron refiriéndose a este trágico episodio. Sin duda, lo ocurrido ayer en la Embajada de China en Belgrado es un hecho que debe lamentarse profundamente. La pérdida de vidas de diplomáticos chinos y los daños materiales nos conmueven y nos crean un sentimiento de fraterna solidaridad con nuestros colegas. Creemos que sería muy útil y necesario contar con mayor información para aclarar lo ocurrido, y consecuentemente es importante promover una exhaustiva investigación.

Por otra parte, hacemos votos sinceros para que el Gobierno de Belgrado se coloque en una posición de encarar una seria negociación sobre la crisis en Kosovo y ayude así a las gestiones diplomáticas que llevan adelante países amigos. Yo no tengo duda de que ese es el sentido de la última frase de la declaración del Secretario General emitida ayer a la noche.

Al concluir, permítaseme extender al Gobierno y el pueblo chinos nuestra profunda simpatía y comprensión por los legítimos sentimientos que en estos momentos los animan.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de la Argentina las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Dejammet (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, la delegación de Francia desea expresar su más sentidas condolencias a la delegación de China. Hacemos llegar nuestro pésame a las familias de las víctimas y a las autoridades de la República Popular de China. Nos adherimos también a las expresiones de pesar formuladas en relación con el trágico hecho del que fueron víctimas la Embajada de China en Belgrado y su personal. Este hecho está siendo investigado en estos momentos por las autoridades de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte.

Francia participa en una acción emprendida en conjunto con sus aliados con el objeto de poner fin a los actos intolerables de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia, derivados de una política de deportación que ha hecho que sea necesario y legítimo adoptar las medidas más severas, incluida la acción militar.

Al mismo tiempo, Francia, que, como todos los otros miembros de la Unión Europea, apoya la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de fecha 9 de abril de 1999, está trabajando con sus asociados rusos, estadounidenses, ingleses, canadienses, italianos, alemanes y japoneses en la elaboración de una solución política. La reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de nuestros ocho países —que se efectuó hace dos días, el 6 de mayo— hizo posible la adopción de los principios generales para una solución política al problema de Kosovo.

Estos principios son los siguientes: la cesación inmediata y verificable de la violencia y la represión en Kosovo; la retirada de Kosovo de las fuerzas militares, policiales y paramilitares; el despliegue en Kosovo de una presencia internacional civil y de seguridad eficaz, refrendada por las Naciones Unidas, que sea capaz de garantizar el logro de los objetivos comunes; el establecimiento de una administración provisional para Kosovo en virtud de una decisión del Consejo de Seguridad, con miras a garantizar condiciones que permitan que todos los habitantes de Kosovo puedan llevar en paz una vida normal; libertad y seguridad para el retorno de todos los refugiados y de todas las personas desplazadas, y un acceso irrestricto de las organizaciones humanitarias a Kosovo; un proceso político que conduzca al establecimiento de un acuerdo político provisional que entrañe una autonomía sustancial para Kosovo y que tome plenamente en cuenta los acuerdos de Rambouillet, los principios de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y de los demás países de la región y la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo, y, por último, la aplicación de un enfoque global para la estabilización y el desarrollo económico de la región.

He citado estos principios porque nuestro deseo es llegar a la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad, sobre la base del Capítulo VII, en la que se respalden y aprueben estos principios para un arreglo que, esperamos, posibilite restablecer la paz y la estabilidad en esa región en crisis.

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Ciertamente, es desalentador y lamentable que, justo cuando se estaban consolidando los esfuerzos diplomáticos encaminados a lograr la muy necesaria solución política, se haya seguido intensificando la acción militar en la República Federativa de Yugoslavia, lo que ha provocado la pérdida de vidas humanas y destrucción de infraestructura.

Queremos recordar la exitosa visita de carácter humanitario que hizo recientemente el Reverendo Jesse Jackson a la República Federativa de Yugoslavia, que culminó con la liberación de los prisioneros de guerra estadounidenses. Además, el Secretario General de las Naciones Unidas emprendió una misión a algunos países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y a Rusia. Todos estos esfuerzos tenían el propósito de hallar una solución pacífica al conflicto. Más importante aún, la declaración de los ministros del Grupo de los Ocho hizo brillar un rayo de esperanza.

Mi delegación ha subrayado en muchas ocasiones el hecho de que la continuación de las hostilidades en la República Federativa de Yugoslavia tendrá consecuencias inimaginables. Ayer, la Embajada de China en Belgrado resultó afectada. Este es un hecho muy serio. Según las informaciones, hay muertos, heridos graves y diplomáticos chinos desaparecidos. Expresamos nuestro más sentido

pésame al Gobierno y el pueblo de China. La caída de una bomba sobre la Embajada de China podría intensificar el conflicto. Por lo tanto, aguardamos los resultados de la investigación que está llevando a cabo la OTAN.

Mi delegación sigue estando convencida de que el dolor y los sufrimientos infligidos a los desprevenidos e inocentes diplomáticos chinos, así como a otros civiles inocentes en la República Federativa de Yugoslavia, habrían podido evitarse si hubiese existido la voluntad política necesaria para una solución política. Opinamos que todavía es posible y necesario encontrar una solución política oportuna. Es imperioso que el Consejo de Seguridad participe activamente en la búsqueda de una solución política. Igualmente, el Secretario General debe continuar trabajando en pro de la cesación de las hostilidades. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento para que se detenga inmediatamente el bombardeo a la República Federativa de Yugoslavia. Sólo entonces la diplomacia podrá tener sentido.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en inglés*): Estamos reunidos esta noche para examinar un hecho trágico acaecido en el contexto de una acción militar provocada por el abuso que una nación está cometiendo contra su propio pueblo. Conforme la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) busca poner fin a la flagrante y persistente violencia que el régimen brutal de Belgrado ejerce contra la población de origen albanés de Kosovo, han tenido lugar, inevitable y muy lamentablemente, accidentes y errores. La OTAN está efectuando una acción destinada exclusivamente a impedir que las autoridades serbias continúen aplicando su política de "depuración étnica", que ha provocado ya que dos terceras partes de la población de Kosovo —alrededor de 1 millón y medio de personas— hayan sido expulsadas de sus hogares y que muchas otras sufran una suerte aun peor a manos de las fuerzas de seguridad serbias.

Los únicos objetivos de la OTAN son detener esos actos, proteger al pueblo de Kosovo y permitir su retorno en condiciones de seguridad. La OTAN no ataca embajadas ni apunta a blancos civiles en ninguna circunstancia. El Canadá lamenta, pues, profundamente los daños causados a la Embajada de la República Popular de China en Belgrado, que parece haber sido el resultado de una operación aérea de la OTAN. Nos entristecen sobre todo la muerte de miembros del personal de la Embajada de China y los daños sufridos por muchos otros en este accidente tan desafortunado.

Hace apenas un par de días, los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho, reunidos en Alemania, prepararon un plan para una posible solución de este conflicto que, a través de una resolución del Consejo de Seguridad, pondría fin a la persecución de la población de origen albanés de Kosovo, dispondría la partida de las fuerzas serbias que están en Kosovo llevando a cabo esas actividades nefastas, facilitaría el retorno de todos los refugiados procedentes de Kosovo, garantizaría su protección mediante una presencia internacional civil y militar en Kosovo, y permitiría, de esta manera, que terminara el bombardeo.

Por primera vez en muchas semanas, hemos visto forjarse una posible solución, y estamos ansiosos por impulsarla tan enérgicamente como podamos. Entretanto, expresamos nuestras más profundas condolencias al pueblo y el Gobierno de China por las muertes y los daños que sufrieron hace algunas horas.

Sr. Buallay (Bahrein) (*habla en árabe*): Mi delegación lamenta profundamente el bombardeo sufrido por la Embajada de China en Belgrado como consecuencia de la guerra que tiene lugar en los Balcanes desde hace algunas semanas. Expresamos nuestro pésame a la delegación de China. En esta ocasión, afirmamos que la crisis en Kosovo debe resolverse por la vía diplomática, como lo reafirmó el Secretario General Kofi Annan en su declaración sobre el particular.

La solución diplomática debe garantizar que los habitantes de Kosovo de origen albanés puedan gozar de su derecho fundamental a vivir en condiciones de dignidad, seguridad y estabilidad. Al respecto, afirmamos el derecho de todos los refugiados a retornar a sus hogares en condiciones de seguridad.

Mi delegación alienta a todas las partes interesadas a que intensifiquen sus esfuerzos para resolver la crisis por la vía diplomática lo antes posible. De hecho, cada día que transcurre sin que se halle una solución significa un mayor número de víctimas. Como dijo el propio Secretario General en la declaración que formuló durante su más reciente visita a Alemania, abrigamos la esperanza de que el capítulo relativo a este sangriento conflicto se cierre muy pronto de una manera que brinde justicia a los habitantes de Kosovo de origen albanés.

Sr. Rastam (Malasia) (*habla en inglés*): La delegación de Malasia se sintió consternada y afligida cuando se enteró

del trágico incidente ocurrido ayer que produjo la pérdida de vidas humanas, daños y perjuicios materiales en la Embajada de la República Popular de China en Belgrado, aparentemente como resultado de los ataques aéreos que está efectuando la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN).

Nos entristece profundamente que una misión diplomática haya sido alcanzada y que personal diplomático haya resultado víctima. Malasia desea expresar sus sentidas condolencias al Gobierno de China. Pedimos a la delegación de China que transmita estos sentimientos sinceros a las familias de las víctimas y a quienes han sido afectados gravemente por este trágico acontecimiento. Tomamos nota de que la OTAN está investigando este incidente. Esperamos los resultados.

La pérdida de vidas civiles y las lesiones sufridas por civiles como consecuencia de la crisis actual siguen siendo para nosotros motivo de profunda preocupación. Malasia deplora enérgicamente la catástrofe humanitaria que es el resultado de la continuación de la crisis en Kosovo. A medida que la crisis continúa, la situación humanitaria se deteriora aún más. La grave situación y el intolerable sufrimiento de los refugiados y de las personas internamente desplazadas están bien documentados. Esas personas deben poder retornar con dignidad y en condiciones de seguridad.

Mi delegación siempre ha estado firmemente convencida de que se debe encontrar con urgencia una solución política para la actual crisis de Kosovo. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la intensificación de los esfuerzos tendientes a lograr una solución pronta y amplia para la crisis. Al respecto, creemos que el Consejo de Seguridad debe ser capaz de ejercer su responsabilidad primordial.

Sr. Türk (Eslovenia) (*habla en inglés*): Con sorpresa y aflicción nos enteramos de los trágicos acontecimientos ocurridos ayer en Belgrado, que llevaron a la celebración de esta sesión del Consejo de Seguridad. Deploramos el trágico incidente supuestamente causado por un misil que alcanzó la Embajada de China en Belgrado y que ocasionó muertos y heridos entre diplomáticos chinos y otros civiles en la Embajada. Esperamos que la investigación que está realizando la Organización del Tratado del Atlántico del Norte proporcione información adicional con miras a establecer todos los hechos pertinentes. La información de que se dispone en estos momentos es incompleta.

Deseo recalcar que Eslovenia deplora todos los casos en los que se producen pérdidas de vidas, lesiones, destrucción de bienes y otras consecuencias que afectan a las poblaciones civiles en los conflictos armados. Deseamos expresar nuestras sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo de China.

El incidente del que nos ocupamos hoy es parte de una situación más amplia. El Consejo de Seguridad se está ocupando activamente de la situación en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia, y sus alrededores. Esta situación no es nueva. De hecho, la perversa espiral de violencia empezó hace unos 10 años. Las consecuencias humanitarias de dicha situación son extremadamente graves. Los miembros del Consejo son conscientes de la magnitud del desastre humanitario que se ha desencadenado recientemente en Kosovo y que es el resultado de la política sistemática de “depuración étnica” dirigida contra la población albanesa de Kosovo.

Se ha presentado al Consejo de Seguridad un proyecto de resolución relativo a los aspectos humanitarios de la situación, y esperamos que el Consejo tome pronto una decisión al respecto. Además, el Consejo de Seguridad es consciente de los esfuerzos del Secretario General y de su decisión de enviar a la República Federativa de Yugoslavia una misión de evaluación de las necesidades humanitarias, empezando por Kosovo. Todos estos esfuerzos humanitarios son esenciales. Además, el Consejo de Seguridad es consciente de los esfuerzos diplomáticos que se están realizando, incluidos los que dirige el Secretario General y los que llevan a cabo los Estados miembros del Grupo de los Ocho. Todos los esfuerzos en pro de una solución pacífica para la situación en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia, y sus alrededores deben continuar con vigor y determinación, y el Consejo de Seguridad debe participar activamente en este proceso.

Permítaseme reiterar que la espiral de violencia en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia, y sus alrededores empezó hace muchos años. Ha llegado el momento de tomar medidas decisivas para solucionarla y para sentar las bases para una paz duradera.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Compartimos la aflicción y la preocupación de nuestros colegas por el trágico incidente que ayer ocasionó muertos, heridos y daños en la Embajada de China en Belgrado, y el Reino Unido expresa sus sinceras condolencias a China, a los heridos y a los familiares de los fallecidos.

Quiero recalcar los puntos esenciales de esta cuestión. Esta es una crisis profundamente desagradable. En Kosovo, más de 1 millón de personas —miles de las cuales han

muerto como resultado de las decisiones deliberadas del Presidente Milosevic— han sido sistemáticamente golpeadas y desalojadas por la fuerza de sus hogares, que fueron incendiados, y no nos hemos reunido a la medianoche debido a ello. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) ha tomado medidas urgentes y enérgicas para revertir la tragedia humanitaria y permitir que los desplazados retornen a sus hogares en condiciones de seguridad. Sin embargo, no nos dedicamos a las preocupaciones selectivas. Debemos recordar que el pueblo de la República Federativa de Yugoslavia, en general, ha sufrido, y sigue sufriendo, debido a la política del Presidente Milosevic. Él es el único responsable de la condición de esas personas.

Es una tragedia que representantes de China hayan sido alcanzados por un accidente en esta crisis. La OTAN ha expresado su pesar, y esperamos los resultados de su investigación. La OTAN no apunta hacia civiles o hacia embajadas. Es una grave distorsión insinuar que la Embajada de China fue atacada deliberadamente.

Todos estamos de acuerdo en que el conflicto debe concluir lo antes posible. La clave para ello es que la República Federativa de Yugoslavia acepte las medidas enunciadas en la declaración del Grupo de los Ocho, de 6 de mayo, y esa clave se encuentra en las manos del Presidente Milosevic.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Gabón.

La delegación del Gabón lamenta profundamente los acontecimientos ocurridos en la Embajada de la República Popular de China en Belgrado, República Federativa de Yugoslavia. Es sumamente importante que se tomen todas las medidas necesarias para garantizar la protección de los ministerios y del personal diplomático acreditado ante la República Federativa de Yugoslavia, así como de sus propiedades. Deploramos profundamente los daños materiales y la pérdida de vidas humanas ocasionados por este incidente. Expresamos nuestras sinceras condolencias al Gobierno de la República Popular de China y a las acongojadas familias. Hacemos un llamamiento a las autoridades de Belgrado para que aprovechen la oportunidad que les ofrece el Secretario General de las Naciones Unidas a través de su iniciativa para facilitar el logro de un arreglo pacífico para la crisis en Kosovo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

De conformidad con la decisión adoptada anteriormente en esta sesión, invito al Sr. Jovanović a que formule su declaración.

Sr. Jovanović (*habla en inglés*): La República Federativa de Yugoslavia envió una advertencia oportuna al Consejo de Seguridad sobre las consecuencias impredecibles de la agresión ilegal y brutal de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y pidió en varias oportunidades que se pusiera fin de inmediato a la agresión. Si se hubiera atendido esta solicitud legítima se habrían evitado el enorme sufrimiento humano y la destrucción material.

Mi país es víctima de la agresión de la OTAN desde hace 45 días. Los ataques de la OTAN se han concentrado principalmente en blancos civiles, amenazando la vida, el medio ambiente y los derechos humanos fundamentales de toda la población del país. El principio para la selección de blancos militares supuestamente legítimos parece ser el siguiente: hacer impacto en cualquier cosa, en cualquier momento, en cualquier lugar. Utilizando más de 1.000 aviones, hasta el momento la OTAN ha realizado más de 12.000 ataques, ha lanzado más de 3.000 misiles de crucero y ha arrojado más de 10.000 toneladas de explosivos. El trágico resultado asciende a 1.200 civiles muertos y más de 5.000 personas heridas, muchas de las cuales permanecerán discapacitadas para el resto de su vida.

¿Acaso la vida perdida o arruinada de cualquier ser humano puede llamarse cínicamente “daño colateral”? ¿Es acaso este término el adecuado para describir la muerte de más de 100 niños producida por las bombas de la OTAN? En el Convenio de Ginebra de 1949 y en el Estatuto del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia no se hace ninguna mención a daños colaterales ni a muertes de personas y destrucción de bienes ocurridos accidentalmente. La vida humana no tiene precio, y no se puede comparar a ninguna otra cosa. Sin embargo, las bombas de la OTAN amenazan la vida de toda la población de la República Federativa de Yugoslavia.

¿Quién puede vivir en un país en el que las viviendas, los puentes, los caminos, las vías férreas, las escuelas, los hospitales, las plantas de suministro de agua y calefacción para uso doméstico y el transporte público están siendo destruidos sistemáticamente? Las bombas de grafito han anulado la capacidad del país de producir energía, dejando a más de 5 millones de personas sin energía ni agua y, por extensión, sin las provisiones más esenciales. La OTAN ha utilizado armas prohibidas por los convenios internacionales y ha causado una catástrofe ecológica. Hasta ahora se han arrojado más de 20.000 bombas en haz, y también se han

utilizado municiones de uranio empobrecido. No se han hecho excepciones con los monumentos culturales, los cementerios o los monumentos conmemorativos a las víctimas de las atrocidades cometidas por los nazis durante la última guerra. Hasta ahora ningún ejército había profanado los monasterios e iglesias medievales de Serbia, que sobrevivieron siglos e inspiran el respeto de todos, menos el de los estrategas de la OTAN.

Los países de la OTAN, que en su vanagloria gustan de creerse los defensores de la democracia y se arrogan el derecho a sostener una opinión diferente, despacharon sus aviones para arrojar bombas sobre centros de televisión de mi país, cometiendo así un crimen contra la libertad de expresión y de prensa. Los edificios de *TV Belgrade* y de *TV Novi Sad* han sido destruidos totalmente, así como el centro de negocios Ustje, en Belgrado, donde funcionaban tres estaciones privadas de televisión y cuatro de radio. Muchos transmisores de televisión también han sido alcanzados, incluido el transmisor de televisión situado en el monte Avala, la instalación más grande de su tipo en Yugoslavia y el faro que, irguiéndose sobre Belgrado, daba la bienvenida a los pasajeros y desde lejos anunciaba a muchas generaciones de yugoslavos que por fin estaban llegando a su hogar.

La República Federativa de Yugoslavia está decidida a encontrar una solución pacífica para la crisis que afecta a Kosovo y Metohija. Quiero recordar a los miembros del Consejo de Seguridad que todas las actividades de las fuerzas armadas de la República Federativa de Yugoslavia en Kosovo y Metohija cesaron unilateralmente el 6 de abril; que el Gobierno de Serbia y Yugoslavia ha pedido a todos los refugiados y a las personas desplazadas que regresen a sus hogares, garantizándoles protección y seguridad, y que en varias ocasiones se han celebrado conversaciones constructivas entre el más alto representante de Serbia y Yugoslavia y el Dr. Ibrahim Rugova. No obstante, la República Federativa de Yugoslavia tiene el derecho y la obligación de protegerse de la agresión. Ese derecho y esa obligación están consagrados tanto en la Constitución como en la Carta de las Naciones Unidas y en el derecho internacional.

Ayer, los aviones de guerra de los agresores apuntaron hacia la Embajada de la República Popular de China en Belgrado y la destruyeron. La Embajada fue alcanzada al menos por dos misiles. Según información preliminar, 26 funcionarios de la Embajada resultaron heridos, dos de ellos de mucha gravedad, y dos personas murieron. El edificio de la Embajada se encuentra en una zona residencial exclusiva del nuevo Belgrado. No existen blancos militares cercanos. El ataque constituye una grave violación del Convenio de Ginebra de 1949 y del derecho internacional. Sin duda, es un crimen de guerra.

Resulta cada vez más evidente que la OTAN está librando una guerra total contra un país soberano y contra su pueblo. El blanco no es sólo Yugoslavia, sino también la paz y la seguridad de la región. Los países vecinos ya están involucrados en la agresión. La economía de la región se ha visto afectada seriamente por la agresión. El principal curso de agua de Europa, el Danubio, está fuera de uso. Las consecuencias del bombardeo en el medio ambiente de la región son devastadoras.

Esta agresión criminal contra Yugoslavia debe cesar inmediatamente. Hasta ahora el Consejo de Seguridad no ha condenado la agresión ni ha detenido el bombardeo. Todo el sistema jurídico internacional está en riesgo. Esta noche el Consejo de Seguridad tiene ante sí lo que quizás sea la última oportunidad de ejercer su deber y reafirmar la autoridad que le confirió la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Belarús, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Sychov (Belarús) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Quiero expresarle mi agradecimiento por haber convocado esta reunión, a la que mi Gobierno concede una gran importancia. También le doy las gracias por darme la oportunidad de hablar aquí.

La República de Belarús condena enérgicamente las acciones militares ilegales y agresivas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra la República Federativa de Yugoslavia. Belarús, que perdió una cuarta parte de su población durante la segunda guerra mundial, se encuentra profundamente perturbada al ver que las llamas de la guerra se están alzando nuevamente en el centro de Europa. La escalada de la acción militar y los bombardeos salvajes contra blancos civiles de carácter industrial, social y cultural y contra la población civil están adoptando proporciones horribles.

Ayer vimos que una embajada diplomática fue alcanzada. El bombardeo de la Embajada de la República Popular de China en Belgrado se cobró vidas humanas y causó sufrimientos a personas totalmente inocentes. Deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir nuestro pésame al Gobierno de la República Popular de China, a las

familias de los que murieron y a los diplomáticos chinos que sufrieron.

Las operaciones militares de la OTAN son contrarias a muchos instrumentos internacionales y a las normas internacionalmente reconocidas del derecho internacional. A este respecto, pedimos que se detenga esta agresión sin sentido y que se ponga fin a esta violación del derecho internacional por parte de la OTAN. Al acercarnos al tercer milenio la comunidad internacional tiene una responsabilidad especial respecto del futuro de nuestro planeta. El Presidente de la República de Belarús y el Gobierno de mi país han declarado frecuentemente su compromiso con un arreglo pacífico de este conflicto. Pensamos que todavía es posible encontrar una solución diplomática a la situación relativa a Yugoslavia. Al Consejo de Seguridad le corresponde una función clave en este sentido, de conformidad con las facultades que le confiere la Carta de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas deben demostrar a todo el mundo que los ideales de su Carta son de importancia fundamental.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Iraq, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hasan (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo expresar nuestro sentido pésame al pueblo y al Gobierno de la República Popular de China por las víctimas provocadas por el bombardeo que la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) efectuó contra las instalaciones de la Embajada china en Belgrado. Condenamos este acto bárbaro, que infringe la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las normas que rigen las relaciones entre los países. Pedimos que cesen inmediatamente las acciones militares de la OTAN.

La elección como blanco de la Embajada china en Belgrado y, antes de eso, los graves daños causados a la Embajada iraquí en Belgrado son nuevas manifestaciones de la agresión de los Estados Unidos, que iniciaron una guerra sistemática contra todo el pueblo de Yugoslavia el 24 de marzo de este año, en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y del mandato del Consejo de Seguridad. Esta agresión coincide con la agresión angloamericana contra el Iraq, que comenzó el 16 de diciembre del año pasado y no se ha interrumpido. Esto demuestra claramente el modelo del comportamiento estadounidense, que se mofa del derecho internacional y de los derechos de las naciones y los pueblos. Anteriormente hubo una agresión estadounidense contra Libia y luego otra contra el Sudán. ¿Quién sabe qué pueblos del tercer mundo serán las próximas víctimas si la comunidad internacional no hace frente a la tiranía de la fuerza estadounidense?

Nos solidarizamos profundamente con el pueblo de Yugoslavia, que resiste resueltamente mientras ve cómo los logros de generaciones están siendo destruidos por bombas autodirigidas estadounidenses que no han perdonado escuelas, iglesias, mezquitas ni hospitales. Hemos padecido la sistemática destrucción de todos los aspectos de la vida en nuestro país a manos de la misma fuerza bruta estadounidense. Sin embargo, resistimos tenazmente y emergimos victoriosos para reconstruir lo que habían destruido. El pueblo de Yugoslavia también se mantendrá resuelto y saldrá victorioso.

Pedimos a los países amantes de la paz, la libertad y la justicia que aprendan las lecciones de esta constante agresión, que está concebida para socavar la integridad territorial de los países y para destruir sistemáticamente sus logros culturales. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que unifique sus esfuerzos a fin de detener inmediatamente el empleo brutal de la fuerza y castigar al agresor.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Cuba, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Rodríguez Parrilla (Cuba): La Embajada de la República Popular de China en Belgrado ha sido destruida por misiles de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) que han ocasionado muertos, desaparecidos y heridos graves.

Los Estados Unidos y la OTAN, que llaman a los muertos y heridos civiles "daños colaterales", declaran ahora con cinismo que la Embajada no fue un blanco deliberado, que posiblemente fue un accidente, que están investigando, que no atacan civiles y que debe verse "el panorama general". No es un accidente, sino una agresión. No hay mucho que investigar después de ver las terribles imágenes que recorren el mundo. Hay, además, información de que se han bombardeado hoy otros objetivos civiles.

El Gobierno de la República de Cuba condena enérgicamente este nuevo acto de genocidio, que constituye una violación flagrante de la soberanía de la República Popular de China, de la Carta de las Naciones Unidas, del derecho internacional y de la Convención de Ginebra.

Como pedía José Martí, la verdad debe ser expresada. El Consejo de Seguridad no puede quedar impasible y callado como si ignorara que los bombardeos de ayer y de estos 45 días están ocasionando muertes, heridas, hambre, desolación y terror en millones de personas.

Los cientos de civiles muertos, muchos de ellos niños, y los miles de civiles heridos, los pasajeros calcinados en el tren del paso de Grdelica, las decenas de periodistas muertos en el bombardeo a la televisión serbia, los niños atrapados en el amasijo de hierros en que se convirtió el convoy de refugiados de Djakovica-Pec y las personas que viajaban en el ómnibus del puente de Luzane podrán quedar por ahora fuera de las actas y resoluciones, pero están en las conciencias de todos los que estamos sentados a esta mesa y, lo que es más importante, en las de los pueblos que, casi siempre con razón, piensan que este lugar tiene poco que ver con sus vidas y sus aspiraciones.

Los Estados Unidos y la OTAN están empleando armas de alta tecnología para provocar deliberadamente interrupciones en el suministro de energía a los servicios de salud, de agua y de producción de alimentos, como si desconocieran que los cortes de electricidad y calefacción, de las comunicaciones y de las fuentes de energía y de transporte, y la destrucción de los centros civiles que prestan servicios indispensables a la población, de los servicios de información y de los medios de vida de la población, así como la guerra psicológica, tienen consecuencias humanitarias.

Han sido destruidos edificios de viviendas, hospitales y centros de salud, escuelas, hogares de ancianos, monumentos históricos, iglesias, lugares de culto y obras artísticas. Se ha atacado intencionalmente objetivos civiles con conocimiento previo de que estaban ocupados por civiles y de que se producirían muertes de estos, lo que es una grosera violación de los Protocolos de Ginebra y del derecho internacional humanitario.

¿Es posible que el Consejo de Seguridad, cuando considera este tema, no reclame al menos que cesen los brutales bombardeos contra los pueblos de Yugoslavia? ¿Alguien puede creer el estribillo de que la guerra no es con el pueblo serbio? La OTAN, encabezada por los Estados Unidos, está cometiendo actos de genocidio. El genocidio debe cesar.

Los ataques a la Embajada china y a objetivos civiles cometidos en las últimas horas demuestran, a pesar de lo que se dice, que no ha habido progreso alguno hacia una solución política. Los hechos son más elocuentes que los discursos y los papeles. ¿Cómo considerar aceptable el carácter del acuerdo del Grupo de los Ocho si este empieza por ignorar la causa principal de la tragedia, que es el bombardeo de la OTAN? No podrá haber acuerdo justo y digno alguno si no se detienen primero la agresión, los actos de genocidio, los bombardeos de objetivos civiles y el intento sistemático de privar a una nación de sus medios de subsistencia.

Como ha declarado en días recientes el Presidente Fidel Castro:

> “Nuestra opinión es que en esa situación sólo es posible una solución política, y no militar, sobre la base del respeto a los derechos de todas las naciones de esa región, sus religiones, sus etnias y sus culturas; una solución para serbios y para kosovares. Tengo la más absoluta convicción de que por la fuerza no se resolverá ese problema. Tengo la más absoluta convicción de que todas las tecnologías militares se estrellan contra la voluntad de cualquier pueblo decidido a luchar. ... Es mi convicción que no queda otra alternativa que buscar la solución política, y es posible, usando un poco de sentido común y racionalidad.”

Puedo asegurarles que los diplomáticos cubanos que permanecen en Belgrado y la recorren a diario son testigos de excepción de lo que está ocurriendo.

Cuba espera que el Consejo de Seguridad actúe de inmediato, en correspondencia con sus responsabilidades, y que reasuma su papel en estas circunstancias excepcionales y de emergencia. Si no lo hiciera, el daño al orden internacional, a la seguridad colectiva de los Estados y a las Naciones Unidas será irreparable. La responsabilidad histórica será enorme si el Consejo de Seguridad continúa permitiendo que se le supedite, se le mancille y se le desprecie.

Es tarea y deber exclusivo del Consejo de Seguridad recuperar los poderes y mandatos que le asigna la Carta. Su tarea más urgente e importante es detener el genocidio y parar los bombardeos de la OTAN. Luego, cumplido lo anterior, su tarea será encontrar el camino para una solución política justa y digna que respete la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y de todos los Estados de la región.

Cuba espera que el Consejo de Seguridad no acepte ni endose programa alguno que se base en la fuerza, la inequidad y el despojo; que no acepte ni endose discutir los elementos de un proceso de paz bajo los bombardeos de la

OTAN; que no acepte ni endose ningún acuerdo antes de detener el genocidio. De lo contrario, habrá que contar al Consejo de Seguridad no sólo entre las víctimas, sino también entre los cómplices.

Ojalá que no haya que esperar 20 años para que alguien reconozca amargamente —sería en el año 2019— que esta guerra fue un lamentable error. Ya ocurrió antes, y tuvieron que morir primero 4 millones de vietnamitas y 50.000 norteamericanos. Deseamos sinceramente que se restablezca una paz justa, digna y duradera para todos los pueblos que construyeron una Federación fraterna sobre las ruinas de la segunda guerra mundial y vivieron en próspera armonía durante más de 40 años.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber convocado esta sesión del Consejo de Seguridad.

Nos encontramos en esta sesión de emergencia del Consejo de Seguridad para considerar los daños causados a la Embajada china como resultado de los bombardeos efectuados en Belgrado contra un régimen criminal y brutal que está cometiendo asesinatos, matanzas, actos de tortura, violaciones y actos de genocidio contra toda la población albanesa de Kosovo. El Gobierno de Albania ha expresado su pesar y su pésame al Gobierno chino por este lamentable incidente, porque está convencido de que ese país amigo, China, siempre ha demostrado madurez y prudencia tomando como base sus principios de política exterior y se encuentra entre los países que promueven el progreso y el desarrollo en el mundo.

Albania no desearía que este incidente se utilizara como una razón para no castigar al régimen medieval de Belgrado y para permitir que la oleada de delincuencia y de conflicto se difunda por Europa y por todo el mundo. Por el contrario, debemos hacer todo lo posible para evitar que nuestra civilización se enfrente a una nueva historia trágica.

Después de que 300.000 personas fueran cruelmente asesinadas y millones fueran deportadas en Bosnia y Herzegovina, hoy nos enfrentamos a la misma realidad de 1 millón de albaneses deportados del mismo modo: sin hogar, sin esperanza y asesinados junto con sus hijos. La única esperanza para todos ellos son las operaciones de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) para detener la catástrofe y garantizar el regreso a su tierra en condiciones seguras.

Es posible que el incidente que se produjo ayer no respete algunos acuerdos internacionales o no se ajuste a ellos, pero el régimen de Belgrado ha violado completa y constantemente estos acuerdos internacionales mediante los crímenes de lesa humanidad y los actos de "depuración étnica" y de genocidio que ha cometido contra los albaneses de Kosovo y contra otros pueblos de cuyos sufrimientos no han hablado mucho en este debate algunos de los oradores.

Ninguna medida que favorezca la paz, la estabilidad y la seguridad en el mundo y que salve a la humanidad puede verse limitada, sino que debe ser respaldada por todos los países que respetan los valores humanos y la democracia. Nosotros creemos que la OTAN, mediante su intervención, está tratando de preservar los mismos principios que los de la Carta de las Naciones Unidas, incluido el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la India, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Sharma (India) (*habla en inglés*): Cualquier daño a un establecimiento diplomático, intencionado o no, es totalmente deplorable. Este incidente, junto con la constante pérdida de vidas civiles inocentes y otras terribles consecuencias, incluidos el daño ecológico y el desplazamiento en masa de personas, no hacen más que confirmar que los fundamentos mismos del nuevo criterio de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) son erróneos.

El incidente también pone de relieve de manera absoluta lo que la India, junto con una gran parte de la comunidad internacional, ha estado recalcando desde el principio: que la solución a los problemas relacionados con la República Federativa de Yugoslavia ha de encontrarse sólo por medios que no sean militares. Los bombardeos aéreos ininterrumpidos en nombre de cuestiones humanitarias, que ocasionan pérdidas de vidas de civiles inocentes y otras consecuencias trágicas, son totalmente inaceptables. No hay alternativa a la vía del diálogo y de una solución negociada.

También nos sigue preocupando mucho la tragedia humana general que continuamos viendo en la región. El mundo no puede desconocer el aumento de la tensión que impera en la región como resultado de estas acciones y el potencial de que aumente la consiguiente inestabilidad. Por

lo tanto, instamos a que se ponga fin de inmediato a todas las hostilidades para dar una oportunidad a la paz.

Manifestamos nuestra solidaridad y nuestras condolencias al Gobierno chino y a las familias de las víctimas.

Sr. Qin Huasun (China) (*habla en chino*): Hemos escuchado atentamente las declaraciones que se acaban de formular y en todas ellas ha habido expresiones de solidaridad y condolencias al Gobierno chino y a las familias de las víctimas. Deseamos dar las gracias por ello.

Sin embargo, también hemos escuchado el argumento absurdo de que, como la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) no atacó intencionalmente la Embajada china y a sus diplomáticos, no puede ser acusada de infringir la Convención sobre la prevención y el castigo de delitos contra personas internacionalmente protegidas, inclusive los agentes diplomáticos. Nos ha asombrado muchísimo que esa observación la hiciera un diplomático de alto nivel.

Los hechos son más elocuentes que las palabras. La acción de la OTAN, intencional o no, fue un insulto flagrante al derecho internacional. ¿Acaso debemos sobrentender que un asesino puede eludir el castigo de la ley simplemente alegando que no mató intencionalmente? Deseo reiterar a este respecto que la OTAN debe asumir plena responsabilidad por su acción.

Sr. Presidente: También deseo informar a todos los miembros del Consejo, por su intermedio, de que la delegación china ha distribuido un proyecto de declaración presidencial. Esperamos que el Consejo de Seguridad se pronuncie al respecto lo antes posible.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 5.05 horas.